

JOSE LUIS
PIÑEIRO

LA MODERNIZACION CAPITALISTA COMO FASE HISTORICA EN GRAMSCI

I. PRESENTACION

Las ideas de Antonio Gramsci contenidas en el escrito "Americanismo y Fordismo" integrante de los "Cuadernos de la Cárcel", nos ofrecen un magnífico punto de partida para abordar la problemática que nos ocupa. Las reflexiones hechas por Gramsci en el texto aludido tocan muchos de los temas por los cuales el mismo es famoso: el fascismo, los "Consigli di Fabbrica", la revolución pasiva, la transición al socialismo, etc. Aunque tocaremos rápidamente algunos de estos problemas teóricos y experiencias, nos centraremos en aquellos puntos directamente relacionados con nuestro objeto de estudio; haremos especial énfasis en tres aspectos: la concepción de Gramsci sobre las precondiciones del proceso de "Americanización" realizado en los Estados Unidos y su repercusión para la sociedad europea y en especial para Italia, el cambiante rol de los intelectuales en el proceso de modernización y el papel de la hegemonía burguesa en la tarea modernizadora y los límites objetivos y subjetivos de tal tarea para ciertos países capitalistas. (1)

II. LOS ELEMENTOS BASICOS

Gramsci usa el concepto Fordismo entendido como un proceso de racionalización, de Taylorización de la organización del trabajo dentro de cada fábrica, el cual poco a poco se debe generalizar a todas las industrias y después a la sociedad en su conjunto. Por Henry Ford, primero, y luego los exponentes del capitalismo monopolista adoptaron este proceso? Porque el fordismo fue "... un punto extremo del proceso de las reiteradas tentativas realizadas por la industria para superar la ley tendencial de la caída de la tasa de beneficio". (Q. 2140 y v.I, p. 282) Fue "... la respuesta capitalista al desarrollo de las fuerzas productivas. . . " (B.G.:372) "... el más importante intento de contraponer una respuesta capitalista a las exigencias de superación del sistema por parte del proletariado en referencia a una serie de elementos fundamentales:

(1) El sistema de notas y citas bibliográficas viene explicando al final en la bibliografía alfabética.



JOSE LUIS
PIÑEROS

programación, racionalización de las técnicas del trabajo, construcción del consenso obrero al sistema de producción, reestablecimiento del Estado sobre la base de la producción industrial mediante la eliminación del parasitismo político en relación al saneamiento de la función de la acumulación financiera con base directamente en la producción . . . (S:163)

Esto es, un "contramodelo" al estado de los Consigli (B.C.:372), una "contratendencia" "a las tendencias históricas generales del capitalismo". (S:163). Para decirlo en términos más simples: el Fordismo puede ser considerado como la suma de los cambios ocurridos a nivel estructural mientras que Americanismo puede ser visto más como una manifestación superestructural, la cual constituye tanto el producto como el requisito para la continuada y colectiva fordización de la sociedad. Sin tratar de negar las importantes relaciones dialécticas entre ambos fenómenos (de hecho, Gramsci usa estos términos casi como sinónimos), podemos afirmar que el Americanismo es la ideología, la "filosofía" del capitalismo, la cual ". . . se une con el Fordismo hasta implicar tendencialmente un tipo de organización estatal y una concepción ético-política relacionadas con las exigencias de una particular etapa del desarrollo del capitalismo". (S:155)

AREA HISTORICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

De una manera general se puede decir que el americanismo y el fordismo derivan de la necesidad inmanente de llegar a la organización de una economía planificada y que los distintos problemas examinados deberían ser los eslabones de la cadena que señala precisamente el paso del viejo individualismo económico a la economía planificada. (Q: 2139 y v.I, 281).

III. ACLARANDO IDEAS

Gramsci subraya la precondición cardinal que cualquier sociedad deberá cumplir antes que esta sea americanizada: " 'una composición demográfica racional' consiste en el hecho de que no existen clases numerosas sin una función esencial en el mundo productivo, vale decir, clases absolutamente parasitarias". (Q:2141 y v.I, 283). Este identifica también las dos fuentes principales de los nombrados sectores parasitarios:

A) Pequeños y medianos propietarios de tierras ausentistas, cuyas tierras son trabajadas bajo un sistema semi-feudal (mezzadria: aparcería) de tal forma que la superexplotación permite a los propietarios ser "produttori di risparmio", o sea, pequeños ahorradores.

B) Administradores del estado, esto es, la burocracia; pero no solamente los miem-



bros de esta con empleo o en servicio "activo", sino también aquellos jubilados prematuramente, quienes viven inactivos y se mantienen con sus pensiones regularmente holgadas.

Un corolario obvio de esos amplios estratos de "sedimentazioni vischiosamente parassitarie", ha sido la glorificación del intelectual tradicional (burócratas, curas, abogados, etc. . .) y el consecuente completo desprecio por el trabajo manual.

Los Estados Unidos debido a su desarrollo histórico específico no han estado nunca plagados de los sectores sociales aludidos; lo que es más, como apunta Gramsci, aún los sectores semi-parasitarios de la economía como los dedicados a las industrias de servicios y transporte (incluidos todos los intermediarios) han sido eliminados por el capital productivo y están siendo forzados. Estaba realizándose un proceso de monopolización vertical y horizontal.

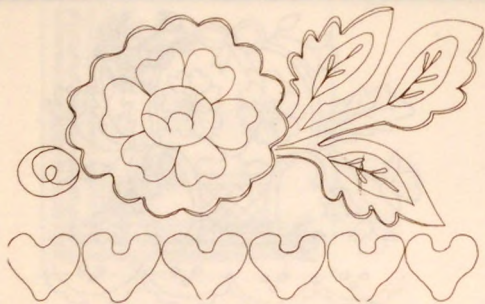
Ahora bien, con respecto al Viejo Mundo, Gramsci sostenía que las sociedades europeas para transformarse en sociedades modernas y "racionales" similares a la Unión Americana debían eliminar esos "residui passivi" de su anterior desarrollo económico. Empero, esos sectores de "antiguallas aún no enterradas . . .comprenden intuitivamente que las nuevas formas de producción y de trabajo los barrerán implacablemente".(Q:2168 y v.I. 305). Por lo tanto, son estos los sectores que más tenazmente resisten la "Americanización" de la sociedad.

IV. EL PUÑO DE ACERO EN GUANTE DE TERCIOPELO

En Norteamérica donde:

a partir de la existencia de estas condiciones preliminares, ya racionalizadas por el desarrollo histórico, fue relativamente fácil racionalizar la producción y el trabajo, combinando hábilmente la fuerza (destrucción del sindicalismo obrero de base territorial) con la persuasión (altos salarios, diversos beneficios sociales, propaganda ideológica y política muy hábil) logrando así hacer girar toda la vida del país alrededor de la producción. La hegemonía nace de la fábrica, y para ejercerse sólo tiene necesidad de una mínima cantidad de intermediarios profesionales de la política y de la ideología (Q: 2145 y v.I: 287).

De esta manera podemos entender la "sociedad de masa" la cual es: "... la forma



de este tipo de sociedad 'racionalizada', en la cual la 'estructura' domina de una manera más inmediata las superestructuras y éstas son 'racionalizadas' (simplificadas y disminu(das en número)". (Q:2146 y v.I: 287).

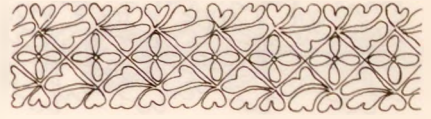
Con los párrafos anteriores hemos presentado una "versión comprimida" del concepto de Gramsci de Americanismo y Fordismo y de distintos puntos que deben ser enfatizados y que serán discutidos con mayor detalle.

En primer lugar, resulta necesario especificar que el interés fundamental de Gramsci sobre el fenómeno del Americanismo respondió al probable impacto económico del mismo sobre la sociedad europea (F:29) y en consecuencia, del "nacimiento forzado de una nueva civilización".

El problema es el de si América, con el ímpetu implacable de su producción económica (es decir, indirectamente) obligará o está obligando a Europa a subvertir su cimiento económico-social demasiado anticuado, que se hubiera producido lo mismo, pero con un ritmo lento, pero que se presenta en lo inmediato como un contragolpe de la 'prepotencia' americana. En otros términos, se trata de saber si se está verificando una transformación de las bases materiales de la civilización europea, lo que a largo andar (y no muy largo, porque en el período actual todo es más rápido que en el pasado) conducirá a un trastocamiento de la forma de civilización existente y al nacimiento forzoso de una nueva civilización. (Q:2178 y v.I:316).

Según la opinión de Gramsci, la clave del éxito del fordismo había sido su habilidad para hegemonizar cada fábrica cada industria y así permear a toda la sociedad. Como lograron Ford y otros industriales racionalizar la organización del trabajo en sus respectivas industrias? Un elemento muy importante en esta racionalización fue la destrucción de la organización sindical de los trabajadores a nivel nacional, sustituyendo la misma por los llamados sindicatos de empresas o "Company unions". Sin embargo, el sindicato de empresa jugó un importante papel en el fomento de la cooperación dentro de cada fábrica: "... cooperación que era considerada 'el más importante principio del taylorismo' ya que constituye el supuesto esencial para la puesta en práctica de la organización científica del trabajo". (S:167).

Es fundamental comprender la idea de "cooperación" en la fábrica ya que esta "integración de clases" fue un ingrediente básico en la formación de un nuevo blocco produttivo.



vo compuesto por todos los miembros eficientes de la parte industrial-productiva de la sociedad: la administración, los técnicos y los obreros regulares, los cuales a nivel colectivo, producirían una gradual exclusión de los sectores parasitarios del poder político. Este nuevo bloque productivo ciertamente no excede o supera las relaciones sociales inherentes al modo capitalista de producción, pero su conformación es sin duda históricamente más progresista que su antecesor: la burguesía tradicional y sectores medios pasivos.

La correcta comprensión del significado "americanizado" de sindicalismo es especialmente interesante para un país como Italia, donde el movimiento obrero organizado cuenta con una rica historia entre la cual destaca la experiencia de los Consigli di Fabbrica de 1919-1920: punto de referencia para el proletariado a nivel internacional. No está de más apuntar que en Italia "... por mínima que fuese cada tentativa de hacer de la fábrica un centro de organización sindical (recordar la cuestión de los delegados de empresa) ha sido ásperamente combatida y resueltamente liquidada". (Q:2156 y v.I:292). Aunque los sindicatos de empresa han existido en Italia (la experiencia de la *comunità di fabbrica* de Olivetti fue quizás la más exitosa), (2) la burguesía italiana ha tenido que confrontarse siempre con al menos una confederación nacional de trabajadores.

Además de la violencia, los modernos industriales no dudaron en administrar importantes dosis de persuasión con el fin de crear un nuevo obrero, cuestión de vital importancia para el éxito del nuevo método de producción. Esta estrategia de convencimiento puede ser dividida en dos partes: la material y la ideológica-política. La política de "altos salarios" y de prestaciones (servicios sociales, etc ...) constituye una característica sobresaliente de cualquier industria "fordizada". Gramsci se refiere a esta política como la "ideología" de los altos salarios (Q:2172 y v.I:309), medida temporal, ya que sostiene Gramsci sería eliminada a medida que se fuera generalizando la nueva técnica de producción. Sin embargo, estamos de acuerdo con Asor Rosa cuando observa que esta suposición es uno de los puntos débiles de Gramsci ya que tal política es inherente al capitalismo moderno. (A.R.: 587).

(2) Experiencia promovida por el industrial Olivetti a fines de los años 50 en las fábricas propiedad de la familia Olivetti. Tal experiencia guarda gran similitud con el fordismo respecto a las funciones socio-políticas a desempeñar por los sindicatos de empresa.



Dicha política fue posible de llevar a cabo debido a la superexplotación (3) de los trabajadores, quienes alcanzaron niveles de productividad sin precedentes, los cuales se transformaron en "ganancias de monopolio" a las cuales hace referencia Gramsci. (Q:2172 y v.I:309) La pequeña proporción que esas ganancias regresaban a los trabajadores en forma de "altos salarios" debía permitirles (al menos teóricamente hablando) tener un superior nivel de vida. Realmente los salarios extras con dificultades fueron suficientes para permitirles reponer el gasto excesivo de energías psicofísicas que la nueva técnica de producción requería.

El segundo aspecto del programa de convencimiento estuvo basado en la propaganda política e ideológica. Cabe preguntarse ¿por qué tales medidas fueron necesarias si los trabajadores podían ganar mayores salarios? Gramsci da una respuesta parcial cuando correctamente apunta que:

la industria Ford exige de sus obreros una discriminación, una calificación, que las otras industrias aun no exigen, un nuevo género de calificación, una forma de consumo de fuerza de trabajo y una cantidad de fuerza consumida en el mismo tiempo medio que son más gravosas y extenuantes que en las otras empresas y que el salario no logra compensar en todos los obreros, para reconstruir sus fuerzas en las condiciones sociales dadas. (Q:2173 y v.I:311)

Pero al mismo tiempo insiste sobre la liberación mental del obrero como resultado de la mecanización del trabajo, liberación que puede permitirles tener pensamientos "no conformistas".

No compartimos la actitud positiva que en última instancia mantenía Gramsci respecto a la taylorización del trabajo, pues creemos que esta provoca una mayor alienación mental en el trabajador. La posibilidad que un obrero "fordizado" tenga pensamientos políticos no conformistas dependerá en mucho del contexto socio-político tanto de la fá-

(3) B.G.:373. Una detallada explicación del taylorismo en Norteamérica así como una comparación entre los "altos salarios" y el enorme incremento de productividad viene en: Harry Braverman, *Laboro e Capitale Monopolistico*. Einaudi Editore. 1978.- Pág. 190-260. Existe edición en español: *Trabajo y Capital Monopolista*.- Ed. Nuestro Tiempo.- México, D.F. 1976.



brica como del país. Con referencia específica a los Estados Unidos, podemos afirmar que la razón de la temprana creación de los departamentos de "relaciones humanas" y de "psicología industrial" (aquellas "iniciativas educativas" a las cuales Gramsci hace mención. (Q:2171 y v.I:309) respondieron más a la enajenación causada por el nuevo método de producción (que provocó entre los obreros sentimientos de insatisfacción con su trabajo, altas tasas de ausentismo y cambios en el personal de las líneas de montaje) (4) que a una rebeldía potencial o real que por supuesto existió, pero no en términos de vanguardia como los Consigli di Fabbrica, que sin duda eran los que Gramsci tenía en mente.

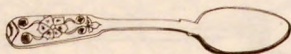
Dentro de una perspectiva social más amplia, los industriales norteamericanos iniciaron una gran campaña que combinaba la invocación a las tradicionales normas morales puritanas (para obtener una vida sexual y familiar "racional" entre los obreros) con un notable esfuerzo a favor de la prohibición alcohólica con la meta de reducir (de ser posible eliminar) la posibilidad del consumo excesivo de alcohol por parte del proletariado.

En términos generales, esta campaña obtuvo un enorme éxito. Así, podemos apreciar como la "hegemonía que nació en la fábrica" había sido capaz de permear a toda la sociedad, entrelazada con un llamado a las virtudes del "verdadero americanismo" constituyéndose en una "ideología de Estado", pero sin necesidad de recurrir a una gran cantidad de intermediarios especializados en el arte de la política y de la ideología, al menos no de los de tipo tradicional. (Q:2167 y v.I:304) De esta manera estamos de acuerdo con Gramsci respecto a que en una sociedad "racional" la estructura domina más directamente la superestructura, la cual viene a ser más "racionalizada".

V. EL ESTADO AMERICANIZADO

En términos más específicos, que clase de Estado consideró Gramsci como el más apropiado para ejecutar la tarea de la "americanización"?

La americanización requiere un ambiente dado, una determinada estructura social (o la voluntad decidida de crearla) y un cierto tipo de Estado. El Estado es liberal, no en el sentido del liberalismo aduanero o de la libertad política efectiva, sino en el sentido más fundamental de la libre iniciativa y del individualismo económico que llega por sus propios medios, como sociedad civil y en razón del mismo desarrollo histórico, al régimen de la concentración industrial y del monopolio. (Q:2157 y v.I:293).



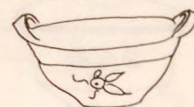
Pero como deberá exactamente el Estado por sus propios medios ("como sociedad civil") transformarse en un "régimen de concentración industrial y de monopolio"? Obviamente la función económica del Estado deberá ampliarse, pero en qué manera? Dejemos la palabra a Gramsci:

El Estado es así investido de una función de primer orden en el sistema capitalista, como empresa (holding estatal) que concentra el ahorro a disposición de la industria y de la actividad privada, y como inversor a mediano y largo término. . . Pero una vez asumida esta función debido a imperiosas necesidades económicas, puede el Estado desinterarse de la organización de la producción y del cambio? Puede dejarla como antes en manos de la competencia y de la iniciativa privada? Si esto ocurriese, la desconfianza que hoy afecta a la industria y al comercio privado alcanzaría también al Estado. . . El Estado es así obligado necesariamente a intervenir para controlar si las inversiones realizadas por su intermedio son bien administradas, hecho que permite comprender al menos un aspecto de las discusiones teóricas sobre el régimen corporativo. Pero el simple control no es suficiente. En efecto, no se trata sólo de conservar el aparato productivo en el estado en que está en un momento dado; se trata de reorganizarlo para desarrollarlo paralelamente al aumento de la población y de las necesidades colectivas. (Q:2175-76 y v.I:313-314).

Dicho en otras palabras, el Estado "racionalizado" deberá incrementar su intervención económica no sólo en un sentido cuantitativo sino también cualitativo; como deberá ser alcanzada esta segunda característica? No únicamente mediante el control de las inversiones públicas una vez que han sido realizadas, sino por medio de la programación y planeación de las mismas antes que sean efectuadas. "El Estado . . . es un instrumento de racionalización, de aceleración y de taylorización que actúa de acuerdo a un plan . . ." (S:172)*

Pero como hemos subrayado con anterioridad, cualquier sociedad "americanizada" debe cumplir como precondition el eliminar todos los sectores pasivos de la sociedad, o sea, debe ser reducida su importancia económica y en consecuencia política para ello resulta necesaria una profunda reforma estructural:

* Tomado de: La Costruzione del Partito Comunista.- Turín, 1971. p. 59.



Si el Estado se propusiese imponer una dirección económica mediante la cual la producción del ahorro, en lugar de ser 'función' de una clase parasitaria, se convirtiese en función del mismo organismo productivo, estos hipotéticos desarrollos serían progresivos, podrían entrar en un vasto proyecto de racionalización integral. Sería necesario para ello promover una reforma agraria (con la abolición de la renta agraria como renta de una clase no trabajadora y su incorporación al organismo productivo, como ahorro colectivo que sería dedicado a la reconstrucción y a nuevos progresos) y una reforma industrial a fin de que todas las rentas sean dirigidas hacia las necesidades técnico-industriales y dejen de ser la consecuencia jurídica de un simple derecho de propiedad. (Q:2176 y v.l:314).

Evidentemente, los resultados de tales reformas causarán un profundo cambio dentro de la sociedad: su realización formalizará el matrimonio del Estado con el capital financiero y las industrias monopolistas. (S:183). Esto constituye un paso tremendo hacia el capitalismo monopolista de Estado y significa la unificación del ingreso y la ganancia. (F:34). Pero este proceso simultáneo de transformación y conservación (dichas reformas no alteran las relaciones sociales de producción o el contenido de clase del Estado) requiere de una radical recomposición dentro de la clase dirigente (F:34, así como la "absorción progresiva del liderazgo de las clases antagónicas". (B.G.:376). Aún más, la realización de este proceso de modernización o americanización significaría:

hacer evidente la razón objetiva e histórica de la prioridad de la política como terreno de confrontación, de complejidad de relaciones, de creciente interacción entre política y economía y de articulación de las formas de dominación de clase. (F:35)

VI. FASCISMO

A esta altura resulta imperativo hacer una pequeña referencia a la evaluación de Gramsci sobre la sociedad italiana de su tiempo así como el rol que el corporativismo debería (teóricamente) haber jugado -lo cual no sucedió- en la americanización de Italia.

Primero que todo, la Italia de la década de los años treinta no podía cumplir con la importante precondition apuntada por Gramsci como básica: la eliminación de las clases y sectores sociales parasitarias y por tanto la existencia de una composición demográfica racional; en segundo lugar, no podía **decirse** que los valores político-culturales que hegemo-

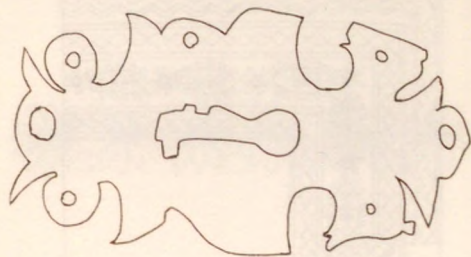


nizaban la sociedad italiana fueran "los nacidos en la fábrica" aunque existían áreas aisladas de **capitalismo avanzado** como por ejemplo Turín. Otra diferencia importante que distinguía la sociedad americana de la italiana de la época (entre muchos otros por supuesto) era el carácter nacional de las instituciones y elementos superestructurales norteamericanas no adulteradas por residuos feudales, en comparación a Italia donde privaba una situación superestructural tradicional fuertemente entrelazada aún con áreas con carácter subnacional. Lo anterior explica el porque cualquier esfuerzo de americanizar Italia siempre ha encontrado una resistencia moral e intelectual, desconocida en la superestructura relativamente "virgen" de la Unión Americana. Debido a los factores brevemente bosquejados, la labor de forzar Italia era muy difícil: requería una fuerza colosal para modernizar la estructura económica y americanizar la mentalidad colectiva. De hecho, aún el término "americanismo" tenía una connotación definitivamente negativa porque "...es en gran parte la crítica preventiva de los viejos estratos que serían destruidos por este nuevo orden posible y que son presa de una oleada de pánico social, de disolución, de desesperación". (Q:2179 y v.l.:316).

ÁREA HISTÓRICA

Sin embargo, sería incorrecto presentar un panorama tan negativo: existieron elementos de innovación y a su manera lograron una "forma italiana de americanización" (Q:2154 y v.l.:291): representada por el industrial Agnelli. Este después de taylorizar su empresa había tratado de importar los esquemas ideológicos de organizaciones como la YMCA y el Club Rotarios, esquemas tanto religiosos como laicos útiles para la formación del nuevo **consenso**; asimismo trató de incorporar los exponentes de Ordine Nuovo (Gramsci, Togliatti, etc) quienes eran favorables a un aumento de la productividad y de la racionalización de la producción en la fábrica y de la responsabilidad de los obreros en ambos puntos y en la dirección de la empresa: Agnelli intentó incorporar también a los intelectuales participantes en la polémica literaria acerca de Strapaese (favorables al mundo campesino) y de Stracittá (favorables al mundo urbano) (Q:2151 y v.l.:289) y por último cabe mencionar, **algo fundamental, sus esfuerzos por atraer aquellas "fuerzas económicas que buscan, a cualquier precio, su propio camino"**. (Q:2158 y v.l.:294) Estas fuerzas proponían el régimen corporativo como el único capaz de americanizar Italia. Fue esto realmente posible? Su representante intelectual, Massimo Fovel, lo creyó así como se desprende de:

su concepción de la corporación como un bloque industrial-productivo autónomo, destinado a resolver en sentido moderno y acentuadamente capitalista el problema de un ulterior desarrollo del aparato económico italia-



no, contra los elementos semif feudales y parasitarios de la sociedad que extraen una tajada demasiado grande de la pulsalía, contra los llamados 'productores de ahorro' . (Q:2155 y v.I:291)

Empero, Gramsci en 1934 concluyó:

En realidad, la dirección corporativa ha funcionado hasta ahora para sostener peligrosas posiciones de clase media; no para eliminarlas y se está convirtiendo cada vez más, debido a los intereses creados que surgen sobre la vieja base, en una máquina de conservación de lo existente tal como es ahora y no en un motor de propulsión . . . El elemento negativo de la 'política económica' ha tenido hasta ahora la supremacía sobre el elemento positivo de la exigencia de una nueva política económica que renueve, modernizándola, la estructura económico-social de la nación aun en los cuadros del viejo industrialismo. (Q:2157 y v.I:294 y 293)

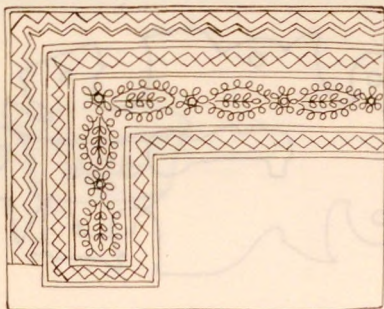
¿Por qué? Debido a la composición de clase del bloque histórico sobre el cual estuvo basado el fascismo: la burguesía, la cual usó el corporativismo para reorganizarse a sí misma y las clases medias demográficamente "pobres" quienes vivían de una acumulación parasitaria de ahorros. Esta alianza de clase no resultó ciertamente en la construcción de un "Estado Liberal".

Todo lo contrario. Al final el corporativismo había resultado una arma de doble filo:

. . . de defensa de los sectores medios y de reestructuración capitalista y financiera; o sea, una forma de organización social y política burguesa que repite en su interior, intentando mediarlas, las contradicciones generales del capitalismo italiano. (F:34)

Gramsci consideró que tal situación de estancamiento no permitiría la modernización de la sociedad italiana, cuestión sobre la cual estaba absolutamente correcto.

Sin entender la acertada evaluación de Gramsci sobre el fascismo es imposible evaluar con propiedad su actitud, a veces de simpatía (A.R.:576) positiva hacia el Americanismo y el Fordismo. Para nuestro autor este fenómeno podía ser clasificado como una "filosofía de la acción": "... la acción real, que modifica esencialmente tanto al hombre como a la realidad externa (vale decir la cultura real)". . . (Q:2152 y v.I.: 306) Ello podría sintetizarse como una revitalización capitalista en dos aspectos principales.



la instancia de una regeneración del mundo político apoyado directamente en la actividad productiva en contra de la degeneración burocrático-especulativa; la instancia de renovación de la moralidad de los productores como necesario cemento ideológico de la función productiva. (S:165).

Esto no sólo significó una fase histórica objetiva en el desarrollo de las fuerzas productivas, sino también:

que es también el mayor esfuerzo colectivo verificado hasta ahora para crear, con rapidez inaudita y con una conciencia de los fines jamás vista en la historia, un tipo nuevo de trabajador y de hombre. (Q:2156 y v.I:302)

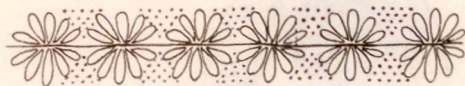
Después de un atento estudio del análisis de Gramsci acerca del Americanismo y el Fordismo, creemos que el respondería afirmativamente a una de sus preguntas iniciales: ". . . ¿Puede el americanismo constituir una 'época histórica' vale decir, puede determi-

Puede el americanismo constituir una 'época' histórica? vale decir, puede determinar un desarrollo gradual del tipo, ya examinado en otro lugar, de las 'revoluciones pasivas'? (Q.2140 y v.I:282) Los importantes cambios estructurales y superestructurales que el proceso del fordismo y el americanismo producen en una sociedad dada definitivamente constituye una "revolución sin revolución". (Q:2011 y v.I:158).

VII. LOS NUEVOS INTELLECTUALES

La primera consideración importante de nuestro autor reside en que considera que existe una diferencia cualitativa entre el intelectual tradicional (vgr: Pirandello, los exponentes de Strapaese, o sea los representantes del "... iluminismo, el racionalismo, el historicismo. . ." (Q:2152 y v.I:289) comparados con los campeones de la innovación (Stracitta: "voluntarismo, el pragmatismo, el activismo" Ibid.) de los cuales Massimo Fovel es considerado como el mejor ejemplo. Es interesante anotar la actitud de Gramsci sobre Fovel como intelectual:

Sería interesante saber si Fovel escribe 'extrayendo de su cerebro' o si por el contrario tiene detrás de sí (prácticamente y no sólo 'en general') determinadas fuerzas económicas que lo sostienen y lo impulsan. Fovel no ha sido jamás un 'científico puro' ". . . (Q:2153 y v.I:290).



Aunque la pregunta de Gramsci es retórica podemos leer entre líneas su respuesta, pues si bien Fovel era principalmente "el exponente de fuerzas económicas que buscan a cualquier costo su camino "y por lo tanto este no fue un científico "puro", Gramsci debió reconocer que Fovel tenía un innegable valor intelectual y que no era sólo un vulgar propagandista. Lo anterior ciertamente lo distingue de los intelectuales tradicionales "... intermediarios profesionales de la política y de la ideología". (Q:2146 y v.I:287) de los cuales la sociedad racionalizada no tendría necesidad. Más significa esto que la sociedad modernizada no tiene necesidad de la mediación intelectual? Difícilmente, ya que su diferencia cualitativa será evidente no sólo en su valor intelectual superior sino también en sus funciones como críticos de sus respectivas sociedades:

los intelectuales europeos han perdido en parte esta función: no representa más la autoconciencia cultural, la autocritica de la clase dominante; volvieron de nuevo a convertirse en agentes inmediatos de la clase dominante, o también se separaron por completo, constituyendo una casta en sí, sin raíces en la vida nacional popular.

Mientras que:

en América. . . es un hecho cultural muy importante . . . que se extiende la autocritica, vale decir, que nace una nueva civilización americana consciente de sus fuerzas y de sus debilidades. Los intelectuales se distancian de las clases dominantes para unirse luego a ellas más íntimamente, para ser una verdadera superestructura y no sólo un elemento inorgánico e indiferenciado de la estructura-corporación. (Q:633-34 y v.I:325-26)

En otras palabras, una función fundamental de los nuevos intelectuales sería el desarrollar una constante crítica que mantendrá el sistema social americanizado en un estado de innovación gradual aceptable dándole la vitalidad que falta a las sociedades europeas. Pero, debemos repetirlo, esta crítica es perfectamente orgánica a la clase dominante y al mantenimiento del americanismo como ideología de Estado. De hecho, las burguesías modernas realmente avanzadas saben como seleccionar bien a los intelectuales que pueden ayudarlas a organizar la sociedad en su conjunto:

No todos los empresarios, pero por lo menos una élite de ellos debe tener una capacidad de organización de la sociedad en general, en todo su complejo organismo de servicios hasta la misma organización estatal, dada la necesidad de crear las condiciones más favorables para la expansión de la propia



clase como mínimo debe poseer la capacidad para seleccionar 'los empleados' (empleados especializados) a los que se pueda confiar la actividad organizativa de las relaciones generales externas de la empresa. (Q:1513-14 y v. II:11-12)

Resulta bastante curioso que Gramsci y sus colaboradores hayan recibido ofrecimientos del industrial Agnelli para ser lo que podemos denominar la primera "escuela" de "empleados especializados" cuya responsabilidad sería hegemonizar la fábrica: hubieran sido los primeros intelectuales "orgánicos" de la pequeña porción fordizada de la burguesía italiana!!!! Obviamente los integrantes del Ordine Nuovo rechazaron la oferta de Agnelli. Asor Rosa nos ofrece un sintético análisis de esta experiencia cual fue:

el intento de Agnelli y de otras fuerzas de imponer un salto 'americano' no sólo a la producción sino también a las categorías intelectuales que debían hacerse cargo de la formación de los obreros y los técnicos. . . si los intentos de Agnelli y de otras fuerzas americanistas fallaron, esto se debió esencialmente a su carácter abstracto, o sea, importado e intelectualmente deseado; mientras que el americanismo de Ordine Nuovo era concreto, inmediato, surgía de la experiencia de la lucha de las masas obreras turinesas y podía por lo tanto transformarse de un descubrimiento teórico en un programa político. (A.R: 581-82)

De nuevo debemos reiterar la importancia de la hegemonía en el cambio del sistema de valores de una sociedad determinada. (F:35). Agnelli trató de hegemonizar su empresa (fábrica de autos FIAT) para a partir de la misma americanizar la sociedad italiana en un **sentido capitalista**. Gramsci y los miembros del Ordine Nuovo propiciaron y defendieron este nuevo método de producción, históricamente progresista, debido a sus implicaciones revolucionarias para la sociedad; ello a pesar de la alienación y de la brutalidad que el taylorismo significaba para la clase trabajadora en el capitalismo. Gramsci vislumbró en los elementos progresistas del taylorismo una enorme potencialidad político-cultural y productiva, sobre todo para:

. . . aquellos que están creando, por imposición y por sufrimiento propio, las bases materiales de este orden nuevo; ellos 'deben' encontrar su sistema de vida 'original' y no de marca americana, para que se transforme en 'libertad' lo que hoy es 'necesidad'. (Q:2179 y v.I:316)



VIII. ¿PRODUCCION O REVOLUCION?

Nuestra exposición hasta ahora ha estado referido a las reflexiones de Gramsci escritas en prisión, las cuales fueron fruto (al menos parcialmente) de su experiencia como líder del Ordine Nuovo y del movimiento de los Consigli di Fabbrica. Consideramos oportuno agregar una pequeña nota acerca de un aspecto básico de la experiencia de los Consejos de Fábrica.

Este aspecto particular fue el rol del "consiglio" como unidad productiva. De hecho, la razón de ser del consejo fue el hacer de la producción (LAVORO) el centro del movimiento de los obreros revolucionarios, organizados como productores y no como asalariados, ya que como tales habían estado siempre incorporados a los sindicatos.

Bajo la influencia directa de la experiencia rusa de los soviets y de la creencia del derrumbe más o menos inmediato del capitalismo anunciado por la III Internacional, Gramsci y los colaboradores del Ordine Nuovo pensaron que era de vital importancia para los trabajadores de Turín tomar en sus manos el proceso de producción (eliminando del mismo a los capitalistas debido a que estos estaban sólo interesados en la especulación financiera y no en la producción: (S.P. 122 y Antología, p.80) y obtener un grado de racionalización dentro de la unidad productiva (con un consecuente incremento de la productividad) el cual nunca había sido logrado mientras la producción había estado bajo el control de los capitalistas. Evidentemente, tal iniciativa no iba a ser adoptada para favorecer a los industriales, sino porque como esos jóvenes revolucionarios estaban convencidos que el capitalismo estaba condenado a muerte, muy pronto ellos serían los encargados de construir el nuevo Estado Comunista: el Estado de los Consejos. Por lo tanto, controlar el proceso de producción y fomentar la productividad resultaban esenciales.

la clase obrera sabe que sólo produciendo domina la sociedad y la conduce al comunismo: para la clase obrera también es problema fundamental y permanente la producción y el aumento de la producción. (S.P.: 96)

La producción fue cultivada como un valor "en sí y para sí". (A.R.: 584). Los trabajadores, (quiénes eran los únicos que aún "amaban el trabajo y la máquina" (S.P.:91) a través de un heroico esfuerzo para aumentar la productividad podían sacar a la economía italiana de la decadencia en la cual había caído después de la Primera Guerra Mundial. Si bien es cierto que cada Comunità di Lavoro (cada fábrica, S.P.: 35) sería una experiencia



de autogestión para los trabajadores mediante el "consiglio", también es cierto que la experiencia aprendida en la unidad productiva vendría a ser (en el nuevo Estado de los trabajadores) la gestión social (P.:97) de toda la sociedad, la cual sería organizada como una gran fábrica:

... el consejo ... no puede combatir la organización capitalista del trabajo desde el momento que más bien tiende a apropiársela y aun pretende transferir llevando a cabo lo último aquellos que el capital había conseguido con un esfuerzo secular al realizar sólo en parte. (A.R.: 585)

Lo anterior nos lleva directamente a uno de los puntos criticables implícitos en estas ideas, o sea, la llamada "neutralidad" de las técnicas de producción, cuestión que la experiencia de los Consigli parece proponer.

en una fábrica los obreros son productores en cuanto colaboran ordenados en un modo determinado por la técnica industrial que (en un cierto sentido) es independiente del modo de apropiación de los valores producidos. . . (S.P.: 142 y Antología, 102)

Como lo puntualiza Asor Rosa, Gramsci pone "entre paréntesis, el signo de clase por el cual el aparato productivo ... aparecía marcado". (A.R.: 584) Resulta claro que al no poner en cuestionamiento las técnicas de producción también significaría no cuestionar la jerarquía de la producción capitalista; los obreros dirigirían la producción, pero, una producción que al menos al nivel organizativo sería aún capitalista, "sin capitalistas". (A.R.: 585) "... no se pone en discusión la estructura del desarrollo capitalista, la relación con el contenido social de la industrialización es acrítico". (T: 233)

Quizás ahora resulta más comprensible el por qué Agnelli propuso la formación de un tipo de cooperativa en la cual los problemas de la jerarquía relacionados con la organización capitalista del trabajo podían reducirse "de hecho político de clase a un hecho meramente técnico: en este caso, la dirección de la fábrica evidentemente no podría estar inspirada en un principio egoísta sino sólo en las exigencias objetivas y superiores de la producción". (A.R.: 585)

Con anterioridad hemos visto como Gramsci fue muy autocrítico (15 años más tarde) sobre las ideas expresadas en el Ordine Nuovo, más igualmente hemos apuntado como se mostró muy favorable (en términos generales) hacia el proceso de racionalización



aún cuando el mismo fue efectuado por iniciativa de un capitalista como fue el caso de Ford. Sin embargo, Gramsci comprendió que esta racionalización constituyó una parte necesaria de cualquier economía programada:

el punto central es que esa (la racionalización) sobrepasa las posibilidades, los amplios márgenes y los límites de una larga fase de desarrollo de las fuerzas productivas, sin afectar las relaciones de producción, se llevan a cabo importantes cambios de la estructura capitalista dejando constantes las fundamentales relaciones sociales y de poder. (T:239-40)

Debido a esta razón Gramsci se refirió al americanismo como una "revolución pasiva" precisamente porque las relaciones sociales de producción se mantenían inalterables. Solamente si los revolucionarios pueden entender "... la nueva capacidad del capitalismo de dar una respuesta, su respuesta al problema del desarrollo ..." (T:237) de igual modo sólo así puede esperarse que los mismos se constituyan en abanderados de otro proceso de modernización: uno que transforme la "necesidad" en "libertad". Esto último, no significa de ningún modo que las organizaciones proletarias frente a etapas no revolucionarias, no deben tener contrapropuestas a las iniciativas modernizadoras de la clase dominante y la clase dirigente estatal capitalistas.



BIBLIOGRAFIA *

Q: Antonio Gramsci. QUADERNI DEL CARCERE. Edizione Critica dell' Instituto Gramsci a cura di Valentino Gerratana. Einaudi Editore. Turín. 1976. Páginas escogidas traducidas al español OBREAS DE ANTONIO GRAMSCI en 5 tomos. Juan Pablos Editor, México, D.R. 1975. En el texto, viene indicado por v. y el tomo correspondiente.

S.P.: SCRITTI POLITICI Vol. I y II a cura di Paolo Spriano, Editori Riuniti, Roma, 1974. Páginas escogidas traducidas al español como ANTOLOGIA, Siglo XXI, Editores, México, 1970.

B.G.: Christine Buci-Glucksmann. GRAMSCI E LO STATO. Editori Riuniti Roma, 1976, Traducido al español como GRAMSCI Y EL ESTADO, Siglo XXI, México, D.F. 1978.

S: Massimo L. Salvadori. GRAMSCI E IL PROBLEMA STORICO DELLA DEMOCRAZIA. Einaudi Editore. Turín. 1978.

A.R.: Alberto Asor Rosa. "Un Ordine Nuovo": INTELLETTUALI E' CLASSE OPERAIA. La Nuova Italia. Firenze. 1974.

F: Franco de Felice. "Una Chiave di Lettura in Americanismo e Fordismo": RINASCITA. No. 42, Oct. 27, 1972.

T: Mario Telo. "Estrategia Consigliare e Sviluppo Capitalistico in Gramsci": PROBLEMI DI SOCIALISMO. No. 2, 1976.

Accornero Arias, "Dove cercare le origini del Taylorismo e del Fordismo": IL MULINO, No. 241, Sep.- Oct. 1975.

* La bibliografía citada directamente en el texto está alfabetizada, la mayúscula corresponde al estudio referido separada por dos puntos para indicar la página respectiva.



Bobbio Norberto et al. II MARXISMO E LO STATO. Mondoperaio. Supplemento al No. 6, Giugno, 1976. G.E.R. Roma, 1976. Traducido al español como

Braverman, Harri. LAVORO E CAPITALE MONOPOLISTICO. Einaudi Editore. Turín. 1978. Traducido al español como TRABAJO Y CAPITAL MONOPOLISTA. Ed. Nuestro Tiempo.- México, D.F. 1976.

Cerroni, Umberto. Tecnica e Liberta. De Donato Editore. Bari. 1970. MATERIALISMO STORICO E SCIENZA. Milella, Lecce. 1976.

Colletti, Cicchitto et al. EGEMONIA E DEMOCRAZIA. Mondoperaio. Supplemento al No. 7/8. Luglio-Agosto de 1977. G.E.R. Roma. 1977.

Villari Lucio. "Per una ricerca sul Taylorismo delle origini" II MULINO. No. 239, 1975.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL